TEATRO MATACANDELAS

Programa de sala Número 39 año 34. 2013

Hormiga solitaria de un hormiguero destruido, de las ruinas...

Ego Scriptor

Velada de poesía y persecución sobre *Los cantares* de Ezra Pound

María Isabel García
Margarita Betancur
Elizabeth Arias
Karen J. Crespo E.
John Fernando Ospina
Jonathan Cadavid
Juan David Ruíz
Alejandro Arteaga
Diego Sánchez

Composición y dirección musical
Ángela María Muñoz

Asesoría literaria
Óscar González

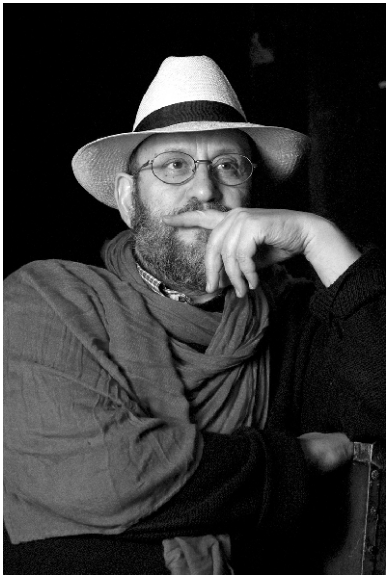
Operación de luces
Juan Akbal Gutiérrez

Diseño y operación de sonido
Juan David Correa

Producción
Cristóbal Peláez G.

Dramaturgia y Dirección
Luigi Maria Musati

Una producción del Teatro Matacandelas
Medellín- Colombia. 2013
Con el apoyo del
Istituto Italiano di Cultura - Bogotá
y CONFIAR Cooperativa Financiera



Notas de dramaturgia y dirección

por: Luigi Maria Musati

Vidas paralelas

Si Plutarco, el gran historiador y filósofo griego, viviera hoy, entre el final del siglo 20 y el principio del 21, habría escrito como una de sus *Vidas paralelas* la de Dante Alighieri y la de Ezra Pound. Ambos consideraron la Poesía un deber civil y una ciencia exacta, difícil de interpretar por los "profanos". Ambos cultivaron una alta consideración de sí mismos, de su propia cultura y de su propia capacidad de visión intelectual y política del mundo. Ambos confiaron sus propias esperanzas de una reforma integral de la sociedad a personas incapaces totalmente de entenderlas y mucho menos de realizarlas como el emperador alemán Arrigo VII por Dante y Benito Mussolini por Pound. Ambos se encontraron ferozmente contradichos por los eventos, pero se quedaron tenazmente convencidos de su propia verdad hasta el último día. Ambos escribieron de todo y acerca de todo, pero trabajaron toda su vida en un único proyecto, un proyecto universal y enciclopédico capaz de construir un nuevo idioma para un mundo nuevo. Ambos fueron sumos poetas, puntos de referencia para todos los poetas de su generación y de las futuras. Pero si hoy para ver la grandeza poética de Dante no nos importa entender las razones por las cuales militó con los "Guelfi Bianchi", ni tampoco las sutiles distinciones que lo oponían a los "Guelfi Neri" y más a los "Ghibellini", Ezra Pound en nuestra percepción sigue enredado en los trágicos acontecimientos de la segunda guerra mundial y por esto clavado a sus simpatías "fascistas", tan poco es el tiempo que nos separa de aquellos años para ser capaces de una visión fría y objetiva. Todavía hoy en el 2013 Pound es un signo de contradicción: precisamente por serlo nos determina a investigarlo, traerlo al escenario y darle voz por medio de sus Cantares, "Los cantares de la tribu, los cantares de la tribu de todos los humanos", como el mismo afirmó.

¿Qué son *Los cantares*?

Un Templo. El de Eleusis en la antigua Grecia o los medievales de Siena o de Chartres. Dedicado a Demetra o a Nuestra Señora Madre de Dios. Templos que nos proponen en su ingreso un laberinto que hay que recorrer mirando hacia abajo y atisbando alrededor dirigiendo la mirada hasta los ángulos más remotos, amantados de obscuridad, donde la luz tenue y tambaleante de las velas hace resplandecer un detalle de mosaico, de fresco, una cara jalonada proyectando el oro alrededor, una tumba de mármol blanco y dos manos juntas sobre el pecho llamando la atención a un antiguo rostro desconocido, tal vez casi borrado por los pies de infinitos peregrinos.

Una alcoba del Renacimiento, rodeada de frescos. En lo alto resplandecen los signos del Zodiaco y los Dioses planetarios, emblemas de la Ley cósmica y universal; debajo, como espejo y enigma del mundo superior, se ve el cortejo de hombres y mujeres - Gonzaga, su esposa y sus

concubinas- conversando en las diversas situaciones de la vida cotidiana de su tiempo de mortales, vuelto inmortal por el diseño, mientras en la cama nupcial dos amantes se pierden en el instante presente del coito.

Una floresta, que el sol penetra con dificultad, con rayos sutiles e intensos, manchados por las ramas, las hojas, las flores. Sus caminos interrumpidos te engañan y te llevan más allá de lo que esperabas llegar por largas carreteras o pensabas de ser capaz de llegar con tu propia fuerza. Allí la visión beata y terrible, la Diosa desnuda surgiendo de la fuente, recompensándote con éxtasis o muerte -éxtasis y muerte-. En el fondo, robles seculares desvelan en trasparencia la cara escondida del Dios, de Dios.

Una Ciudad ideal, de geométricas terrazas del color de las estrellas, sin descanso construida y destruida por la guerra incesante entre luz y fango, en la cual los Muertos caminan vivos y los vivos son de *papier maché*.

Una fuga musical, con sus tejido de temas que se recorren y se persiguen, donde la disonancia misma se manifiesta como posibilidad de armonía y las variaciones se subsiguen incansables siempre más lejos del tema originario, sin olvidarlo jamás.

Un Poema Universal al cual *trabajaron Cielo y Tierra*, que se fragmenta como el espejo de Dionysios en partículas que reflejan la totalidad. Fragmentos realísticos hasta lo trivial o quiméricos como un monstruo mitológico, líricos y dramáticos, en idioma coloquial o en el más estricto *trobar clus*, acotaciones, personificaciones, gárgolas, dioses, economía política, idiomas antiguos y modernos, metafísica medieval y china, pictogramas e ideogramas, partituras musicales. El impacto es asombroso, inquietante, problemático, provocativo, excitante, aparentemente incomprensible o más allá de una humana comprensibilidad. Hasta el momento que te abandonas a su fluir, como un nadador en un río poderoso, hasta el momento que determinas a abandonarte a esa absurdidad que, de verdad, es solo la imposibilidad de abrazar el entero edificio por una única mirada y la fatuidad de decidir previamente lo que es "objetivamente" importante, poético, esencial. Todo es al mismo tiempo, necesario cuanto superabundante o inútil, según el camino que elegiste al entrar, definitivamente en relación con la Estrella que guía tus pasos, las razones profundas de tu identidad, que se va modificando con el camino mismo.

En todos, templo, floresta, alcoba, ciudad, música, poema, la imagen dominante y poderosa es la de la Diosa Trina, Madre, Hija y Amante: Afrodite, Artemide, Persefone, Isisis, Kuanon y María, Inmaculadas Reynas.

La misa de hoy

"¿Quien descifrara mi palimpsesto?", últimos fragmentos de Los cantares, pocos días antes de su muerte en Venecia, su arquetipo de La Ciudad. Muchas veces Pound incita a la libertad de la interpretación, de sus poemas también. Nuestro itinerario del cual ustedes participan hoy es uno entre los infinitos múltiples del Poema. Para quienes tienen una irrenunciable necesidad de anatomía y filología solo decimos que seguimos el lógico desarrollo del camino iniciático desde el Canto I al último de los Pisan Cantos, según la metáfora poundiana del viaje titánico de Ulises - Odisseo, llamado aquí U-TIS, es decir NADIE, es decir TODOS NOSOTROS.

Nos hemos permitido todas las libertades de transposición, versión, traducción, reescritura del palimpsesto originario. Estamos convencidos que *Los cantares* son, en el más alto de los sentidos, una *obra abierta*, como la última Piedad de Miguel Ángel, la así dicha Piedad Rondanini en Milan. Abierta no solo y no tanto a la interpretación, que es común a cualquier obra de arte, sino

también a la recomposición y a la reinvención de nosotros, sus pósteres de hoy y de los pósteres que ni tampoco logramos imaginar, los pósteres futuros.

Esta dramaturgia se presentó en una versión muy distinta, con el titulo "Il poeta in gabbia" (El Poeta en la Jaula) en 1998 en Pisa, la ciudad italiana cerca a la cual Pound -de sesenta años- fue encarcelado durante meses en una jaula a la intemperie por el comando norteamericano bajo acusación de alta traición. Aquella versión y esta dramaturgia son el fruto de un largo trabajo común y nace de la profunda amistad con Sandro Del Zozzo, poeta, dramaturgo y pedagogo.

A Sandro, que se ocultó pocos meses atrás, ese trabajo está dedicado: *Alexandro, dimidium animae meae, dicatum.*

Una anécdota

Algunos años atrás, Sandro y yo nos encontramos en Recanati, cerca de Fermo, nuestra ciudad, con la Princesa Mary de Rachewilz, hija de Pound y traductora admirable de Los cantares en italiano. Me atreví a acercármele al final de su conferencia, y mirando sus ojos asombrosos, así iguales a los de su padre, le dije: *Señora, la imagen de su Padre está siempre delante de nuestros ojos en el escritorio* y ella con una sonrisa mientras nos tendía su mano, nos habló: ¡*Qué alegría encontrarse con hermanos que no se habían conocido antes!*

Gracias, Princesa, ¡de todo corazón!

Ezra Pound por Henri Gaudier-Brzeska

INSTRUCCIONES DE USO

Aromática y tinto son de cortesía y autoservicio.

El área social, con sus mesas y sus sillas, es un espacio destinado al uso y comodidad de los asistentes a la obra teatral. Si usted desea alguna bebida o comestible haga su pedido en la barra.

Nuestro servicio de bar (sólo en temporadas) es de 7 a 12 de la noche.

Existe a disposición "El libro del espectador", nos interesan sus opiniones y comentarios.

Teléfono público.

EGO SCRIPTOR - Velada de poesía y persecución, duración: 85 minutos.

El teatro es el punto de encuentro de la sensibilidad, la inteligencia y la diversión. Un espectador con prisa es un enemigo para el teatro. Si usted dejó asuntos pendientes, si está esperando llamadas urgentes, si entra agitado y acosado por prisas de tiempo y actividades, le sugerimos cortésmente que aplace la velada para una mejor ocasión.

Por razones de higiene y comodidad no se acepta el ingreso y consumo de bebidas y comestibles a la sala.

Al ingresar a la obra le rogamos, para que evite el oso, apagar su celular.

El Teatro es un tejido que se construye sobre el silencio, los comentarios en voz alta interfieren con los actores y los espectadores.

Así como hay actores, directores y grupos sin talento, también hay público sin talento. El esfuerzo debe de ser mutuo.

Nuestra única razón de existencia como Compañía Teatral es crear puestas en escena con temas y apariencias que sean de interés humano, si esta vez no se alcanzó ese objetivo, le pedimos disculpas, ya lo intentaremos hacer mejor en la próxima ocasión.

Antes que un evento multitudinario, de enormes proporciones publicitarias, consideramos el teatro como un ejercicio modesto, un ritual, una reunión mágica donde un grupo de personas nos encontramos para tratar de estremecernos a través del arte. Su presencia en nuestro teatro es decisiva, invite a sus amigos y familiares. El arte es el único consumo que cualifica.

Para su comodidad y seguridad solicite con el personal del teatro el servicio telefónico de taxis.

THE LAKE ISLE

O God, O Venus, O Mercury, patron of thieves,
Give me in due time, I beseech you,
a little tobacco-shop,
With the little bright boxes
piled up neatly upon the shelves
And the loose fragant cavendish
and the shag,
And the bright Virginia
loose under the bright glass cases,
And a pair of scales not too greasy,
And the whores dropping in for a word
or two in passing,
For a flip word, and to tidy their hair a bit.

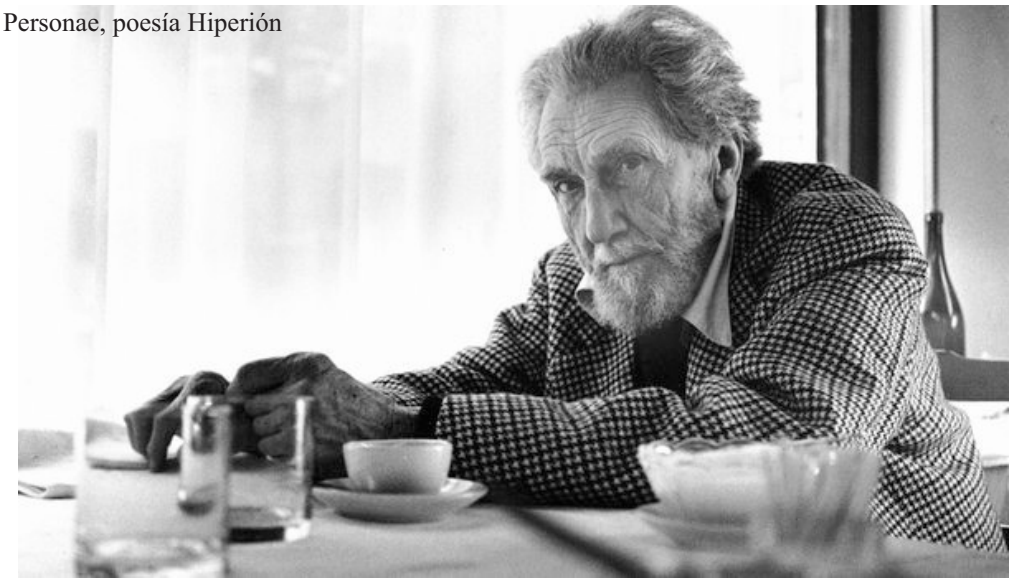
O God, O Venus, O Mercury, patron of thieves,
Lend me a little tobacco-shop,
or install me in any profession
Save this damn'd profession of writting,
where one needs one's brains all the time.

LA ISLA DEL LAGO

Oh Dios, oh Venus, oh Mercurio, patrón de los ladrones,
dadme a tiempo, os lo imploro,
un estanco pequeño
con brillantes cajitas
apiladas con primor en los estantes
y la fragante picadura
y el de hebra,
y el claro tabaco de Virginia
a granel bajo las brillantes cajas de cristal,
y un par de balanzas no muy grasientas,
y las putas dejándose caer al pasar para
charlar un rato,
para contar un chiste y peinarse un poquito.

Oh Dios, oh Venus, oh Mercurio, patrón de los ladrones,
concededme un estanco pequeño,
o instaladme en cualquier oficio
menos en esta maldita profesión de escribir
en que uno necesita emplear el cerebro todo el tiempo.

EZRA POUND, Personae, poesía Hiperión



El viejo Ez
Ese hombre que se llama y se llamará Ezra Pound

por: Oscar Jairo González Hernández

I *De lo que comienza…*

Nadie puede hacer teatro si está o "cree" estar en el teatro. Para Pound el teatro se hace en y desde la palabra, porque ella se extiende para construir una masa tentacular hacia sí misma desde el *grito y el gesto* (Pasolini). En una dialéctica del temperamento poundiano, lo teatral se inicia y se desarrolla con una intencionalidad en la que se combina lo racional con lo bello, poner a prueba lo indecible, aquello que tiene vida propia, la rebelión de su conciencia ante sí y ante lo otro.

La estética de Pound es una tensión indestructible por aquello a lo que Rimbaud instaba: *Ser absolutamente moderno.* Es un creador y un crítico en la vasta dimensión de lo estético, desde una radicalidad hermosamente excesiva y lúcida, una temperatura con densidad teatral, exacerbada y exultante, una temperatura ante la que hoy habría que inclinarnos críticamente. Esa provocación radical que estará siembre en *Los cantares:*

Yo junto estas palabras para
cuatro personas,
Algunos más pueden oírlas,
Oh, mundo, lo siento por ti,
Tú no conoces a estas cuatro
personas.

II *De la diferencia entre la vida en el arte y el mundo del arte*

Alcanzar la proyección de un destino estético y creador, un sueño indisoluble, inalienable. Pound tenía esa conciencia del sí mismo, vaciada en él. De ahí su radicalidad intensa. Aquello que se transmite obedece en su sentido libertario a lo que proviene de una *tradición,* no se trata de la comunicación sino de aquello que la *tradición* mantiene en sí desconocido, para que nuevos excavadores busquen lo *inabarcable.*

Lo que denominamos *la vida en el arte*, hace relación a una existencia en la mayor libertad, en el mayor poderío ostensiblemente hedonista de la decisión, de la determinación por ser y hacerse una vida en ese universo, como verdadera y auténtica posibilidad de ser desde aquello que se busca como principio e intencionalidad de esteta.

La necesidad de andarse a sí mismo, sin miedos, sin prevenciones, sin vacilaciones hacia ese horizonte donde se sabe está el carácter de su intención, conciencia que se propone y que no ocultará a nadie nunca. Esa intencionalidad estética, que lo impulsó y lo poseyó siempre era lo que hacía y lo que indicaba (del sentido del *Indicio*) su decisión y deseo de construir y mantener en equilibrio su *vida solo en el arte,* ocupando toda su existencia, para rebelarse contra sí y contra todo, para tentar el demonio de lo desconocido, para provocar una nueva sensibilidad, para, intencionalmente, mostrar lo que le excede o no alcanzará nunca a conocer. De ahí que sus cantares, los de la tribu, (la humanidad entera es la tribu, según sus palabras), ocupen más de cincuenta años, una suerte de obra infinita, interminable, que muchos han calificado como una desmesura, tal vez uno de los más notables fracasos literarios de la historia. La literatura universal requeriría un mayor número de esos fracasos.

Ese es su teatro. En *la vida en y para el arte*, no hay manera de hacer concesiones, no se puede ceder ante la necesidad inminente y siempre esencial de la libertad, de una existencia práctica (*el fútil*, *cotidiano y tributable*, de Pessoa). La única opción es vivir en la insostenibilidad excitada de la creación, para ello se requiere de un *credo.*

Indiquemos dos de esos principios propiciatorios para

Ezra Pund base de las hélices futuristas, de su estética en movimiento irritante. Uno: *Símbolos*. *"*Creo que el símbolo adecuado y perfecto es el objeto natural, y que si se emplean símbolos, ha de ser de tal manera que la función simbólica no sea demasiado obvia; para que *uno* de los sentidos posibles, y la calidad poética del pasaje, no se pierdan para los que no entiendan el símbolo como tal, aquellos para los cuales, por ejemplo, un balcón es un halcón". Dos: *Técnica. "*Creo en la técnica como prueba de la sinceridad del artista; en la ley, cuando ésta es discernible; en la destrucción de cuanto convencionalismo impida u oscurezca la claridad de la ley o la interpretación precisa del impulso".

En -y desde- esa crasa, cruda, desnuda y totalizante intencionalidad, Pound nos muestra que *la vida en el arte* es su causa, el hilo intersticial sobre el cuál se sostiene, todo lo que dice de sí hace trayecto en lo teatral. Y al contrario, en la dimensión de la decisión irrevocable sostenida sobre el movimiento de la dimensión estética, el *mundo del arte* sería aquello que hace relación a la permanencia de ciertas cosas necesarias para el desarrollo del sí mismo ante los otros, es decir, lo que habría que traicionar. Escribir representa una vida consagrada al arte; la difusión y la venta de libros es el aspecto bursátil que pertenece a este mundo. Pound quería mantener y sostener intacta su transparencia de percepción de un modo absolutamente extraordinario. Resaltar su decisión estética de vivir, se mantuvo así por la naturaleza indestructible de su carácter.

Es por eso que Cyrill Conolly pudo decir de Pound y sus *Thirty Cantos*: "La verdadera textura de los *Cantos* es poética en su mayor parte. Entramos en ellos como en una iglesia iluminada por el sol mientras se celebra una misa en un rincón oscuro, cuando de pronto la música nos conmueve".

III *De lo que termina…*

Pound sintió la necesidad de buscarse un método como sus *ars combinandi* y *ars inveniendi*, una forma estética de *teatralización,* para suscitar en él la inquietud excitada e irreverente, el escándalo considerado como una estética esencial, la tensión de la totalidad del conocimiento por medio el arte y la belleza, desde lo que T. E. Hulme decía de ella: "La belleza es el tiempo indeleble, la vibración estacionaria, el éxtasis fingido de un impulso detenido incapaz de alcanzar su fin natural". Y por eso hay que excavar profundo en él, en ese lector voraz, hedonista y libertario, que nos *enseñó* con y desde la membrana misma de su insaciabilidad, lo que había y lo que no había que poseer. Economía de lo real y exceso de lo irreal.

CÁNTICO DEL SOL

El pensamiento de lo que
América sería
si los clásicos tuvieran mayor
circulación
turba mi sueño.
El pensamiento de lo que
América
el pensamiento de lo que
América
el pensamiento de lo que
América sería
si los clásicos tuvieran mayor
circulación
turba mi sueño.
Nunc dimittis, ahora deja a tu
sirviente
ahora deja a tu sirviente
partir en paz.
El pensamiento de lo que
América
el pensamiento de lo que
América
el pensamiento de lo que
América sería
si los clásicos tuvieran mayor
circulación
¡oh, vamos!,
turba mi sueño.

Amor a primera vista

por: Cristóbal Peláez González

En la memoria tengo la noche exacta en que conocí a Luigi Maria Musati, a su paso por Medellín, mientras ofrecía un diplomado en la Escuela de Teatro de la Universidad de Antioquia. A instancias de Gigio Giraldo, su discípulo e incansable traductor, quien lo acompañaba en la travesía, el hombre sintió curiosidad por ver nuestra puesta en escena de *Los bellos días*, de Samuel Beckett, la primera y afortunada dirección teatral que realizaba en su vida Diego Sánchez. Aquella noche, a ritmo de café, prolongamos casi -casisito- hasta el amanecer, una conversación infinita donde no le faltaron palabras de aprobación para nuestro joven actor-director.

Me contó que era de Fermo, una hermosa ciudad italiana construida hace casi tres mil años. Que llevaba no sé cuánto tiempo como director general de la Accademia Nazzionale di Arte Drammatica Silvio D´amico, en Roma. Que por allí pasó, por poner sólo un ejemplo -lo dijo con mucho orgullo- el gran Vittorio Gassman. Me dijo que detestaba el teatro frontal a la italiana -lo único de Italia que no le gusta, según he podido comprobar a través de doce años-; que prefería crear teatro en espacios no convencionales, casuales, como aquel de su obra *El nombre*, que realizara en su ciudad natal, en las profundidades de las Cisternas -mandadas a construir por el emperador Augusto hace dos milenios-, donde actores y equipo técnico, y más tarde el público, debían desafiar la humedad, la oscuridad y la falta de oxígeno. Me dijo que admiraba mucho de Colombia su teatro; el de La Candelaria, verbigracia. Que sobre todo sentía inclinación por la teatralidad de Enrique Vargas, con su legendaria Hilo de Ariadna. Refirió una profunda empatía por América Latina y consideraba que nuestros modos informales de producción, hora desde la penuria, hora desde una profunda mística, le resultaban una auténtica expresión poética y política que desafiaba el brillo comercial y una resistencia contra la opresión. Estuvo atento, excesivamente curioso, por averiguar al detalle nuestros modos colectivos de crear. Finalmente, como quien siente el deber cumplido en atender la visita de un personaje ilustre, me despedí de él hasta un improbable segundo encuentro. Algún día. Nunca.

Pasado un tiempo, Gigio se reportó desde Roma, anunciando que el hombre vendría de nuevo a Medellín, a un segundo módulo del diplomado en la Escuela, y que nos quería ofrecer como un regalo generoso -porque le caímos bien, porque quería contribuir, porque le daba la gana-, un taller teórico a escoger entre tres alternativas de su dominio: Séneca, dramaturgia o Comedia d´l Arte. Justamente en ese momento, esculcábamos a Séneca, porque nos hallábamos en el proceso de montaje de *La chica que quería ser dios*, a partir de la poesía y las desdichas de Sylvia Plath; y por supuesto que encontrábamos en todo el sumario un chamuscado olor a Jasón y Medea.

Musati empezó con un seminario de 14 horas que duró 30. Esta vez chapoteaba un poquito más -sólo un poquitico- el castellano y venía en compañía femenina, pues había decidido declinar su insobornable soltería de cincuentón, a favor de la estupenda Giordana Colarizi, una madonna de profesión psiquiatra, a quien había conocido desde niño y ahora recuperaba en el atardecer. De esta suerte ambos en la noche vivían su luna de miel tropical, mientras en las tardes se dedicaban a descuartizar a *Medea* a punta de Lacan y Aristóteles. Entonces le gustaba

repetir que llevaba cerca de tres décadas queriendo poner en escena la *Medea*, sin encontrar un equipo actoral apropiado. Le parecía banal y perezosa la repetida cantinela de un Séneca para leer y no para llevar a escena.

A comienzos del 2002, nuevamente Gigio, al habla desde Roma, comunica que "el gran jefe blanco" desea venir a montar su *Medea*. "Imposible", le respondí, "el grupo no cuenta con recursos para billetes aéreos y honorarios; dígale a su jefe que nosotros vivimos de la autoexplotación". "Que 'gran jefe blanco' comunica que vamos a hacerlo mediante un convenio con la Academia Nacional de Arte Dramático Silvio D´amico, como parte de una investigación sobre la voz y el canto; que él costearía los pasajes y honorarios, y Matacandelas pondría el alojamiento y la alimentación". "Ah, entonces dígale a 'gran jefe blanco' que si la cosa es así, que venga cuando quiera y empezamos".

Llegó a finales de agosto de aquel año, con la intención de dedicar seis semanas -tiempo record si se mira la parsimonia y el ritmo de nuestras puestas en escena-, con promedios que triplican el tiempo propuesto. *O marinheiro* es un caso prodigioso, excepcional, de un mes. Abreviando: nuestro protagonista, en años sucesivos, repitió su gesto solidario y continuó con *La caída de la Casa Usher*, *4 mujeres* -ambas de Poe- y *Ego Scriptor*, a partir de *Los cantares* de Ezra Pound, -su cuarto montaje-.

Ahora no es un extraño. Es alma y nervio de nuestro colectivo, "el integrante de Matacandelas que más viaja", como le gusta repetirse. Se ha transculturado completamente; parlotea el castellano de una manera fluida; se atreve a comer arepa, ese legado indígena que ha permitido resistir el hambre de los sometidos, y al cual Luigi detestaba bajo la repetida sermoneadora de "el maíz es para los pollos". Ha entrado en una relación amistosa con el movimiento teatral de la ciudad. De manera solidaria acude a conferencias y talleres, porque este hombre sabio tiene una especial mirada de afecto por Medellín, una ciudad a la que ya considera su segunda.

De él admiro no solo sus vastos conocimientos sobre el mundo griego y latino. También su erudición literaria, su concepto sobre el hecho escénico, su capacidad de soportar con lucidez extensas jornadas de trabajo, su vasta formación de humanista, su eterna disposición a la tertulia, su informalidad para transgredir horarios, su insobornable simpatía con todo el mundo, su sentido del humor, su memoria prodigiosa y, por sobre todo, su pericia -vale decir su ojo- para descubrir en el más mínimo bosquejo escénico su potencialidad representativa, su validez semiótica.

Así como llega y está por períodos cortos, también se pierde por años y se encierra en la inmensa biblioteca de su casa en Fermo, a la manera de un viejo alquimista. Y aquí, en nuestra casa, queda siempre el vacío; siguen resonando sus gritos, a los cuales con resignada rabia soportamos: "¡No entendo qué hacéis!" -no entiendo cómo todavía no ha podido entender la palabra entiendo- "¡Porca Madonna! ¡A ensayar indios putos! ¡andiamo!, ¡andiamo!, "¡Sois unos putos actores de mierda! ¡Feos, malos horibles!".

A sus murgas de italiano rezongón, nosotros le repelemos con fuego a discreción, que siempre -no falla- lo tira contra la lona y ¡pum! Knock out: "Dios no existe", "Séneca es realmente un autor español" "Fermo es un pueblito", "El italiano es un dialecto. Cuando lo terminen de inventar, se convertirá en idioma castellano".

Entonces el hombre mira aterrorizado, sus ojos despiden llamas. Luego opta por sonreírse y prende un cigarrillo, recupera la calma, y pide "un cafecito". Ya lo había escrito: es un hombre sabio.

TEATRO MATACANDELAS

TEATRO - MUSICA - TITERES

año 34 2013 MATACANDELAS

Calle 47 No. 43 - 47 Tel: 215 10 10 Telefax: 239 12 43

Medellín - Colombia

e-mail: matacandelas@matacandelas.com http://www.matacandelas.com

DH DISEÑO

Asociado a MEDELLÍN EN ESCENA · corporación Otraparte

Todo **MATACANDELAS** en www.matacandelas.com

Si quiere recibir nuestra programación envíenos un correo a matacandelas@matacandelas.com

ROCCO GRÁFICAS "UNA IMPRESIÓN QUE PERDURA"

GRUPO HANGAR

TEATRO PABLO TOBÓN URIBE

CASATEATRO EL POBLADO

CONFIAR EN LA CULTURA

REPÚBLICA DE COLOMBIA · MinCultura Ministerio de Cultura

Sala concertada

PROSPERIDAD PARA TODOS

Medellín todos por la vida

Alcaldía de Medellín